



LAUDO ARBITRAL

VENTAS COMERCIO MINORISTA (VESTIDO DE NOVIA)

N/R.: 00174/2015

RECLAMANTE: D^a XXX

RECLAMADO : XXX

En Madrid, a 16 de abril de 2015 constituido el Colegio Arbitral, compuesto por los siguientes miembros:

PRESIDENTE:

D^a XXX, empleado público de la Comunidad de Madrid.

VOCALES:

D. XXX, en representación de la Asociación FEDERACION RGNAL DE ASOCIAC.DE VECINOS DE MADRID, debidamente acreditada ante esta Junta Arbitral Regional de Consumo de la Comunidad de Madrid.

D. XXX, en representación de ASOCIACION DEL COMERCIO TEXTIL Y COMPLEMENTOS debidamente acreditado ante esta Junta Arbitral Regional de Consumo de la Comunidad de Madrid.

Se inició la Audiencia con la lectura de la reclamación que puede resumirse en que el 23 de abril de 2014 reservó un vestido de novia que no necesitaba realizar ningún tipo de arreglo, salvo añadir a la altura de la cadera un cinturón de pedrería-pasamanería que aportaría. El 2 de julio entrega la pedrería fijando el 30 de julio para la siguiente prueba con los adornos incorporados, un ajuste de la goma de sujeción interna con corchetes, el nuevo cancan más largo y la creación de un chal. En la citada fecha no estaban incorporados los adornos, quedando para el 3 de septiembre, fecha en la que no estaban los ajustes con los corchetes, y el cancan arañaba por dentro, por lo que se comprometieron a poner una cinta de protección para evitar el roce. La siguiente cita para la recogida del vestido se fijó para el 17 de septiembre, día que acude al establecimiento para la prueba definitiva por si había bajado de peso. Todo parecía correcto, pero aún no estaban los corchetes, el cancan seguía sin la cinta, y el vestido ya había sido llevado a la tintorería. El viernes 26 de septiembre recogió el vestido a última hora, sin hacer más pruebas, puesto que no iba a insistir en los corchetes y el vestido quedaba bien desde el primer día. Colocaron la cinta en el cancan en ese mismo instante, se llevó el vestido en una funda donde se quedó colgado en la habitación hasta el día de la boda. El 3 de octubre, se puso el vestido y aparentemente estaba bien pero según iba pasando el tiempo el vestido perdía la firmeza de las ballenas, y se arrugaba y bajaba con el movimiento. El 8 de octubre acude a la tienda a reclamar. Se pone en contacto con el fabricante del vestido que le comunica que conoce de otros casos en los que las ballenas se deshacen cuando la tintorería utiliza productos agresivos. Comprueba que las ballenas están en el interior del vestido completamente deshechas. Solicita la devolución de 1.876,75 euros (aporta copia de la factura), o un vestido igual en perfecto estado.

La reclamante contesta por escrito que la reclamante adquirió un vestido de novia el 23 de abril de 2014 para una boda a celebrar el 3 de octubre de 2014, pasadas sin incidencia las pruebas de ajuste de modista los días 2 de julio, 30 de julio y 3 de septiembre de 2014. El 26 de septiembre una vez realizada la limpieza de tintorería se entregó el vestido a la cliente, quien se lo probó y se llevó conforme. El 8 de octubre de 2014 se presentó en el establecimiento argumentando que las ballenas estaban rotas, y que según un asesor suyo, el problema se había producido por no haberlas quitado del vestido antes de su entrega a la tintorería. Se giró consulta al fabricante y a la tintorería. Según escrito de la tintorería el vestido recibió una limpieza y tratamientos adecuados habiendo salido de ese establecimiento en perfectas condiciones. Que nunca se quitan las varillas de este tipo de vestidos, que al tener un corsé es muy difícil volverlas a montar y que queden

ARBCRS32

Calle del General Díaz Porlier, 35

28001 Madrid

Tfno. Tramitación solicitudes: 91 310 58 80 FAX: 91 310 58 00



Comunidad de Madrid

como vienen de fábrica. Al tratarse de una limpieza en seco no pasa nada, las varillas no salieron rotas de la máquina, y el vestido salió en perfecto estado. Por su parte, el fabricante contestó que en ese modelo de vestido no recomiendan quitar las ballenas del cuerpo, ya que no quedaría bien, se formarían arrugas e imperfecciones. En consecuencia la reclamación carece de fundamento técnico. Finalmente manifiesta que antes de entregarse un vestido, se revisa a fondo, también lo revisó la reclamante, y no se observaron ballenas rotas, sino que se lo llevó y lo utilizó en la boda, desconociendo el uso que le haya podido dar posteriormente a la retirada del establecimiento que es ajeno a su responsabilidad.

El Colegio Arbitral entra en el estudio de las actuaciones practicadas, consistentes en:

- 1.- Estudiar la documentación adjuntada al expediente.
- 2.- Dar audiencia a las partes.
- 3.- Examinar la prenda que la parte reclamante aporta y se lleva al finalizar la audiencia.

La parte reclamante comparece a la audiencia y se reitera en su reclamación, que consta por escrito en el expediente, declarando que buscó el vestido por internet, acudió a la tienda, se lo probó y le quedaba bien por lo que no era necesario hacerle arreglos, únicamente quería añadirle una cenefa. En la prueba realizada no habían hecho nada, no estaban ni los corchetes, ni el adorno, ni el chal ni el cancán, el 3 de septiembre estaba todo excepto los corchetes, el 17 de septiembre no estaba preparado y el 26 de septiembre cuando acudió para recogerlo no se lo probó, vió que estaba limpio, que no estaban los corchetes pero le daba igual porque siempre le había quedado bien, y le colocaron la cinta al cancán. La boda fue el 3 de octubre, y según se lo puso el vestido iba perdiendo forma. Aporta documentación fotográfica con el vestido probado en la tienda y del día de la celebración. Finalmente declara que no varió de peso.

La parte reclamada comparece a la audiencia mediante representante que manifiesta que se realizaron varias pruebas porque la cliente deseaba adelgazar. La pedrería se coloca lo último, y un vestido de novia se suele entregar con mucha frecuencia la víspera de la boda. El vestido se llevó al tinte porque lo solicitó la madre de la novia. Antes de llevárselo, se lo probó y se hizo un repaso de plancha. Como al vestido no le pasaba nada y todo estaba correcto, lo abonó y se lo llevó. Desconoce cual es el motivo por el que se ha producido el desperfecto, y cuando reclamaron se ofreció a llevarlo para que informaran qué había ocurrido. Ha llevado trajes para su limpieza durante treinta años y nunca ha pasado nada. En el supuesto de que le hubieran llevado el vestido dañado antes de la boda lo hubieran arreglado. Finalmente manifiesta que no se siente responsable de la incidencia reclamada. Aporta copia de los informes de la tintorería y del fabricante.

Tras lo cual y, previa deliberación, el Colegio Arbitral se pronunció emitiendo el correspondiente LAUDO, en EQUIDAD:

Ante las manifestaciones de las partes y teniendo en cuenta la documentación aportada al expediente, el Colegio Arbitral acuerda: **ESTIMAR PARCIALMENTE** la pretensión de la reclamante al considerar que no está acreditada la causa del desperfecto, pero de la documentación fotográfica se concluye que el vestido estaba deteriorado el día de la celebración, que el vestido se utilizó pero sin un resultado satisfactorio, que se trata de un vestido de novia, que el contrato de compraventa se celebró con el establecimiento reclamado que es quien responde ante la cliente, y finalmente que el daño se produjo en el vestido y no en el resto de complementos que la reclamante ha incluido en el importe total de la reclamación. En consecuencia la empresa reclamada debe abonar a la reclamante en compensación la cantidad de **570 € (iva incluido)**, quedando el vestido en poder de la parte reclamante.



Dicho Laudo ha sido adoptado por Unanimidad.

El plazo para el cumplimiento del presente Laudo, **ejecutivo y vinculante**, será de **TREINTA DÍAS**, a contar desde el día siguiente al de la recepción de la notificación del Laudo.

El abono de la cantidad se realizará por cualquier medio de pago, admitido en derecho, que deje constancia documental al reclamante o persona autorizada en su nombre, salvo que al día de la fecha ya lo hubiere efectuado.

Asimismo y de conformidad con lo dispuesto en el artículo único, apartado diez de la Ley 11/ 2011, de 20 de mayo, de reforma de la Ley 60/2003, de 23 de diciembre, de Arbitraje y de regulación del arbitraje institucional en la Administración General del Estado, podrá solicitar a los árbitros dentro de los DIEZ DÍAS NATURALES siguientes a esta notificación, **previa notificación a la otra parte**: la corrección de cualquier error de cálculo, de copia, tipográfico o de naturaleza similar; la aclaración de un punto o de una parte concreta del laudo; el complemento del laudo respecto de peticiones formuladas y no resueltas en él; la rectificación de la extralimitación parcial del laudo, cuando se haya resuelto sobre cuestiones no sometidas a su decisión o sobre cuestiones no susceptibles de arbitraje.

Previo audiencia de las demás partes, los árbitros resolverán sobre las solicitudes de corrección de errores y de aclaración en el plazo de diez días, y sobre la solicitud de complemento y la rectificación de la extralimitación, en el plazo de veinte días.

Contra este Laudo cabe Acción de Anulación ante la Sala de lo Civil y de lo Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid a interponer en el plazo de DOS MESES desde su notificación o si se ha solicitado corrección, aclaración, complemento o rectificación del Laudo desde la expiración del plazo para adoptarla.

En caso de incumplimiento del Laudo por cualquiera de las partes, podrá solicitar la ejecución forzosa ante el Juez de Primera Instancia del lugar donde se haya dictado, de conformidad con lo dispuesto en el artículo único, apartado cuatro de la citada Ley 11/2011.

Y para que conste, firman el presente Acuerdo los indicados miembros del Colegio Arbitral, en el lugar y fecha señalados al principio.

Madrid, 16 de abril de 2015
PRESIDENTE DEL COLEGIO ARBITRAL

Fdo.: XXX

VOCAL REPRESENTANTE
CONSUMIDORES

VOCAL REPRESENTANTE SECTOR
EMPRESARIAL

Fdo.: XXX

Fdo.: XXX